

La competitividad en la educación bajo el esquema neoliberal.



Dr. Miguel Ángel Ramírez Martínez*

*Profesor-Investigador. Líder del Cuerpo Académico de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

COMPETITIVIDAD es el concepto de moda, que el sistema económico internacional (FMI Y BANCO MUNDIAL) ha impuesto para calificar el comportamiento económico y social de los países y de esta manera darles un nivel en la jerarquía económica mundial, donde solo los poderosos (G7) podrán decidir lo que conviene o no a los demás países.

El término COMPETITIVIDAD es tan ambiguo que existe una apreciación negativa de dos de los más notables economistas neoclásicos de nuestro tiempo: Paul Krugman¹ y Robert Reich². La fuerte reacción contra el término puede deberse a que las suposiciones ubicadas implícitamente detrás de la competitividad, contradicen el verdadero corazón del pensamiento económico neoclásico. En un mundo poblado por «firmas representativas» operando bajo información perfecta y sin efectos de escala, -las suposiciones clásicas de la teoría neoclásica- el término competitividad carece absolutamente de significado. La competitividad es causada por factores que la tradicional economía neoclásica ha dejado de asumir y por tanto el término es visto como sin sentido. Al mismo tiempo, es tan complejo el concepto de competitividad, que ha conducido en la mayoría de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a la creación de organismos de carácter consultivo, cuyo objetivo es convertirse en un foro de análisis y consulta para el estudio de la competitividad de la economía y de sus determinantes.

Por lo anterior, la OCDE ha decidido condensar todos los enfoques (económico, gerencial, social y político) en uno solo que denomina COMPETITIVIDAD SISTÉMICA, la cual tiene cuatro niveles:

NIVEL META.

El nivel META se refiere a la capacidad que tiene una sociedad para lograr consensos y marchar de forma integrada en la búsqueda de los objetivos establecidos de manera conjunta. Para lograr que el nivel META sea adecuado para la competitividad, deben cumplirse dos factores esenciales: Por un lado la clara separación entre las instituciones del estado, la empresa privada y los organismos intermedios, y por otro lado, una permanente disposición al diálogo entre los actores sociales, que permita el establecimiento de consensos para aprovechar los procesos de comunicación y aprendizaje que se dan en la discusión que busca establecer ventajas nacionales de innovación y competitividad.

NIVEL MACRO.

Un entorno macroeconómico estable, es una condición indispensable pero insuficiente para fomentar la competitividad de las empresas. Para contar con un entorno macroeconómico continuo, es necesario contar con mercados de bienes y servicios que funcionen de manera eficiente, los principales distorsionadores de este entorno son altos déficits presupuestales y de balanza de pagos, debido a que ambos propician una mayor deuda externa y por ende una mayor cantidad de recursos destinados a su servicio.

NIVEL MESO.

El nivel MESO se refiere a la construcción de redes de colaboración interempresarial,

¹ Premio Príncipe de Asturias de las Ciencias sociales 2004 y Premio Nobel de Economía 2008.

² Robert Reich fue Secretario del Trabajo de los Estados Unidos durante la primera administración del Presidente Clinton, fue parte del equipo responsable de sacar el país de la recesión económica y de la creación de más de 22 millones de empleos en todo el país, de los cuales 450 mil empleos correspondieron a Massachusetts. En la actualidad, Robert Reich es profesor de estudios graduados en Economía y Política Social en la escuela Heller de la Universidad de Brandeis.

que permita aumentar las capacidades individuales de las empresas a través de un efecto de sinergia, donde la red de colaboración permita contar con capacidades mayores a la suma de las capacidades individuales de sus integrantes. Dado el incremento de la complejidad tecnológica y operativa de la vinculación con el mercado, el nivel MESO ha venido adquiriendo una mayor importancia relativa en los años recientes. En la medida que las empresas son capaces de aprovechar sus capacidades de aprendizaje y construir sobre ellas, su competitividad se incrementa de manera notable. En tanto, los requisitos del mercado se vuelven más complejos, crecen también los requerimientos hacia el entorno municipal, estatal y nacional. A mayores requerimientos a las empresas, se hace más claro que éstas ya no pueden competir de forma aislada, sino que requieren conformarse en grupos empresariales articulados en redes de colaboración. Estas redes no incluyen solo a grupos de empresas, sino que además requieren de la participación de instituciones relacionadas con las actividades empresariales, como universidades, organizaciones de fomento, centros de investigación y desarrollo, grupos de consultores especializados, entre muchos otros, así como, de los diferentes niveles de gobierno. La formación de políticas a nivel MESO requiere, no solo de la participación del estado, sino el involucramiento de otros actores que permitan de una manera efectiva incrementar las capacidades de un distrito industrial.

NIVEL MICRO.

El nivel MICRO se refiere al incremento de capacidades en las empresas por sí mismas, este incremento es necesario debido a factores como la globalización de la competencia, el surgimiento de nuevos competidores como resultado de procesos tardíos de industrialización (nuevos países compiten en sectores donde antes no participaban), diferenciación de la demanda, reducción en los ciclos de producción, aparición de innovaciones radicales (como biotecnología, microelectrónica, ingeniería genética, entre otros), así como, nuevos métodos de administración, por citar algunos.

Lo anterior se centra en tres elementos medulares:

1. El énfasis en la innovación como factor central del desarrollo económico,
2. Una organización empresarial situada más allá de las concepciones Tayloristas y capaz de activar los potenciales de aprendizaje e innovación en todas las áreas operativas de una empresa, y
3. Redes de colaboración orientadas a la innovación apoyadas por diversas instituciones y un contexto institucional con capacidad para fomentar la innovación.

COMPETITIVIDAD Y EDUCACIÓN.

En los últimos años el Banco Mundial ha propuesto, sobre todo a los países en desarrollo, diversificar su oferta educativa prioritariamente en el nivel superior y al mismo tiempo aumentar los cobros por servicios prestados en las instituciones públicas. Luego de que México ingresara (18 de mayo de 1994) a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, este organismo ha realizado estudios y recomendaciones sobre la Educación Superior y el desarrollo científico y tecnológico del país, política que ha venido realizando con todos los países miembros. Proyectando la continuación de la creciente demanda social de Educación Superior en México en razón de la cobertura cada día mayor de la educación básica a un universo más amplio de población, la OCDE recomendó también redefinir (y/o en su caso suprimir) la autonomía de las universidades, creando al mismo tiempo un sistema nacional de educación media con características y reglas comunes; instaurar el examen de admisión obligatorio para todos los aspirantes a nivel superior y buscar nuevas formas de financiamiento para reducir la dependencia casi exclusiva del subsidio federal, flexibilizar las currículas y al mismo tiempo acercar las normales a las universidades; por otro lado, urge un programa de mejoramiento en la formación de profesores y poner el mayor énfasis en la evaluación y la acreditación académica (Varela, 1997: 267).

En el marco del Programa Nacional de Educación (1988-1994), se afirmaba que la modernización de la educación superior sólo se alcanzaría a partir de diagnósticos y programas de las propias universidades bajo el esquema de una evaluación sistemática de su actividad, buscando con ello la diversificación en la formación de los estudiantes para preparar profesionistas con características flexibles, orientación multidisciplinaria y una actitud orientada al trabajo, la productividad y la competitividad. Dicho plan sería el punto de convergencia de todas las acciones de evaluación de la Educación Superior que se realizaran en lo sucesivo, integradas en cinco líneas fundamentales: Desempeño escolar, proceso educativo, administración educativa e impacto de los servicios educativos y sus egresados en el entorno económico y social. «El argumento oficial a favor de la evaluación, fue que las universidades -autónomas o no- rindieran cuentas a la sociedad. Los recursos oficiales deberían entregarse sobre la base de evaluaciones y ya no con base en la simple buena fe. En una dimensión muy práctica, además, la evaluación permitiría a las universidades lograr nuevos apoyos financieros del gobierno, incrementando las remuneraciones de los académicos y mejorando el funcionamiento

³ Proyecto Tuning-América Latina. 2004 .Revista Iberoamericana de Educación Num. 35.

escolar» (Varela, 1997: 274). Se buscaba con ello, encauzar a las universidades en la lógica de la eficiencia empresarial, intentando con esto despolitizar a las propias instituciones, poniendo énfasis en la productividad como un fin en sí mismo, objetivo que responde a la imperante visión neoliberal del estado, que en términos concretos intenta sustraerse de su responsabilidad social al ejercer presión sobre las universidades para que éstas consigan apoyos financieros de fuentes distintas al erario público. Competitividad y Evaluación de la Educación, son las prioridades del Programa Sectorial de Educación (1995-2000), (2001-2006) y (2007-2012).

En este contexto, el proyecto Tuning para América Latina (2004), viene a ser el detonador de las variables que van a evaluarse, contemplando cuatro grandes líneas³: 1. Competencias (genéricas y específicas de las áreas temáticas); 2. Enfoques de enseñanza, aprendizaje y evaluación; 3. Créditos académicos; y 4. Calidad de los programas.

Como pudo observarse, la OCDE concentra su atención en las habilidades, destrezas y capacidades del más absoluto marco conceptual de la tecnocracia: Una teología del desarrollo económico que se ha venido imponiendo en todos los países miembros sin considerar asimetrías. Al igual que los países, hoy las universidades públicas que deseen obtener recursos financieros para su crecimiento y desarrollo, deberán ser competitivas en el término más puro del neoliberalismo y cada una de sus áreas deberá ser evaluada bajo estándares internacionales.

Nuestra universidad, la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, se encuentra situada entre las 13 universidades⁴ más importantes (competitivas) a nivel nacional, lo que significa que: 1) Nuestros egresados cuenta con las competencias genéricas y específicas en sus respectivas áreas; 2) Que los enfoques de enseñanza, aprendizaje y evaluación, responden a las necesidades que requiere la región; 3) Que los créditos académicos en cada una de las licenciaturas, maestrías y doctorados que se ofrecen, son los requeridos para que cada egresado obtenga las competencias y el conocimiento que le permita la competitividad laboral; y 4) que la calidad de los programas responde a las necesidades del estado. Lo anterior, permitirá en los próximos años que la UJAT obtenga los recursos financieros suficientes y necesarios para poder escalar en la jerarquía nacional. Paradójicamente, la ciudad de Villahermosa se coloca en el lugar 47 de 60 analizadas por el CIDE, en un estudio intitulado: "Competitividad de las Ciudades Mexicanas 2007" (Cabrero y Origuela:2008), dicho estudio determina la competitividad económica⁵ que corresponde al componente económico, es decir, jerarquiza a las ciudades que presentan una mejor posición competitiva en cuanto a su estructura económica, perfil de desarrollo local y potencial de inserción a la economía global, correspondiendo los primeros lugares a Saltillo, Monclova, Monterrey, Puebla, San Luis Potosí, Querétaro, Ciudad Juárez, Aguascalientes, Toluca y Celaya y por otra parte, a nivel nacional solo la UNAM aparece, entre las 200 mejores universidades a nivel mundial y México cae en productividad al nivel sexagésimo a nivel mundial, señalando el Reporte de Competitividad de México 2009⁶ una serie de debilidades que aún persisten en temas como la calidad de sus instituciones públicas, el mercado de bienes de consumo y el mercado laboral, el nivel de educación y el potencial de innovación.

Resulta difícil encontrar otras instituciones tan críticas consigo mismas y con las administraciones educativas como las universidades. Fruto de la libertad intelectual de sus profesores y de la autonomía institucional, se transmite a la sociedad la sensación de una crisis permanente que adquiere en determinados momentos tintes de dramatismo, por lo cual, se requieren reformas urgentes y radicales; contempladas macroscópicamente en el entorno social en que desarrollan su actividad el dramatismo desaparece, y se puede decir que su estado general de salud es bueno, si bien aparecen síntomas de patologías internas y externas que hay que estudiar y corregir.

³ Proyecto Tuning-América Latina. 2004 .Revista Iberoamericana de Educación Num. 35.

⁴ 4º.Informe de Gobierno de la Rectora. M.A. Candital Gil Jiménez el 10 de Enero 2009.

⁵ Para la determinación del Índice de Competitividad Económica el CIDE considera los siguientes rubros: Producción bruta total per cápita (riqueza generada); Sueldo promedio por personal ocupado (nivel salarial); Densidad de capital (activos disponibles); Índice de especialización local en industria (estructura económica de producción); Índice de especialización local en comercio (estructura económica de producción); Índice de especialización local en servicios (estructura económica de producción); Depósitos bancarios per cápita (intensidad de la actividad financiera); Participación de sectores modernos de industria (perfil y dinamismo del desarrollo); Participación de sectores modernos de comercio (perfil y dinamismo del desarrollo); Participación de sectores modernos de servicios (perfil y dinamismo del desarrollo).

⁶ Este reporte es el resultado de una colaboración entre el Foro Económico Mundial y la Universidad de Harvard, publicado el 23 de Junio de 2009.